

EE.UU.: Los millonarios subsidios a la agricultura

Por LYDIA DePILLIS

El tamaño promedio de las granjas ha aumentado en Estados Unidos, pero el País ha perdido 544 mil granjas desde 1981, de acuerdo con el Servicio Nacional de Estadísticas Agrícolas de EU.

Aunque Estados Unidos está produciendo más alimentos en menos tierra, a Tom Vilsack, el Secretario de Agricultura, le preocupa que la pérdida de pequeños agricultores ha debilitado las economías rurales. Por eso, su Departamento está gastando miles de millones de dólares en subsidios e incentivos aprobados en virtud de tres leyes importantes desde el 2021.

El plan: multiplicar y mejorar los flujos de ingresos para reforzar las hojas de balance agrícolas. En lugar de limitarse a vender cultivos y ganado, las granjas también podrían vender créditos de carbono, productos de desecho y energía renovable.

“En lugar de que la granja reciba un cheque, potencialmente podrían recibir cuatro cheques”, dijo Vilsack. También está ayudando a escuelas y hospitales a comprar alimentos cultivados localmente.

Pero no está claro si el dinero será suficiente para contrarrestar las fuerzas que han expulsado a los agricultores de sus tierras.

El número de granjas ha ido disminuyendo desde la década de 1930 debido a la migración de las zonas rurales a las ciudades y a una mayor mecanización de la agricultura.

La última media década ha sido más perturbadora. Primero vino una guerra comercial con China durante el mandato del ex Presidente Donald J. Trump, que generó aranceles de represalia que redujeron las exportaciones estadounidenses de productos agrícolas. Luego vino la pandemia, que trastocó las cadenas de suministro y debilitó la mano de obra agrícola. Sin embargo, a medida que aumentó el costo de suministros como fertilizantes, también lo hicieron los precios de los alimentos y aumentaron los ingresos agrícolas.

Pero se espera que los precios mayoristas de los cultivos bajen durante el próximo año. Y el aumento a las tasas de interés ha dificultado el financiamiento de la siembra y la cosecha. Eso perjudica particularmente a los agricultores más pequeños, que tienen muchas menos probabilidades de aprovechar los programas del Departamento de Agricultura de EU y son más vulnerables al clima, la escasez de mano de obra y los caprichos de los consumidores.

“Creo que en cierto modo están en una peor posición que antes de la pandemia”, dijo Benneth Phelps, de la organización sin fines de lucro Carrot Project, que asesora a los pequeños agricultores. “Vemos a muchos agricultores tomando decisiones difíciles ahorita sobre

si quedarse o cerrar”.

Ahí es donde entran el Plan de Rescate Estadounidense, la Ley de Reducción de la Inflación y la Ley Bipartidista de Infraestructura.

En conjunto, las leyes han proporcionado alrededor de 60 mil millones de dólares al Departamento de Agricultura.

La mayor parte ha dado nueva vida a los subsidios para fomentar prácticas de conservación que mejoran la tierra, como reducir el arado y plantar cultivos de cobertura para capturar carbono en el suelo.

Parte de ese dinero se utilizará para comprar un digestor de metano de 2.9 millones de dólares en Savage View Farm, una lechería en Vermont con 700 vacas lecheras.

Alimentada con grandes cantidades de estiércol, la maquinaria generará electricidad que se venderá a la empresa de servicios públicos local y sólidos deshidratados que se pueden utilizar como lecho para las vacas. Un crédito fiscal de la Ley de Reducción de la Inflación disminuirá la obligación tributaria de la granja y, en otro beneficio, las instalaciones reducirá los olores generados al esparcir



OLIVER PARINI PARA THE NEW YORK TIMES

Savage View Farm en Vermont está recibiendo millones en fondos federales para prácticas respetuosas con el clima.

estiércol crudo en los campos.

La esperanza es que los productores puedan cobrar una prima por productos anunciados como amigables con el clima. Para obtener ingresos adicionales, el Departamento de Agricultura prevé el desarrollo de mercados donde las empresas contaminantes compren compensaciones de carbono de granjas que han reducido sus propias emisiones.

Sin embargo, no todos están de acuerdo con estas iniciativas.

A los científicos les preocupa que los beneficios climáticos se hayan exagerado y que mayores subsidios a las granjas puedan aumentar los gases de efecto invernadero provenientes del sector en general.

“La agricultura en general, especialmente si se trata de carne y lácteos, tiene mayores emisiones de las que captura”, dijo Matthew Hayek, profesor del departamento de estudios ambientales de la Universidad de Nueva York. “Mientras más dinero se ponga en la agricultura, más agricultura habrá”.